

# Cultura



Ermita de la Magdalena

tradicional, como los puentes medievales, que muy probablemente estén asentados sobre otros más antiguos por los que discurrían calzadas romanas.

En el puerto de la Magdalena, la ermita, a pesar de haber caído en el desuso, conserva todo el encanto y sobriedad de las construcciones religiosas rurales. Destacan su bóveda de cañón, perfectamente conservada y la cubierta exterior de losas, aislada de la intemperie con tapines de hierba. En su interior, antaño pintado de rojo y añil, se custodiaba una talla de María Magdalena que, en la actualidad, se encuentra en la iglesia de Murias.

# La captura fluvial

Cerca del Puerto de la Magdalena, tiene lugar un acontecimiento geológico destacable, la captura de las aguas del río Omaña por el Sil. Este fenómeno se debe a la enorme fuerza erosiva de los tramos altos del Sil, que han de salvar una gran pendiente en poco recorrido, erosionado sus tramos superiores en la montaña hasta alcanzar o "capturar" arroyos que originariamente eran tributarios del Omaña.

Valle de Montrondo



# La alta montaña silíceea



Puerto de la Magdalena

Las montañas de esta comarca conforman un conjunto de cordales que separan las cuencas del Sil y del Omaña, con cumbres que en muchos casos superan los 2.000 m de altitud. Resultado del modelado glaciar, los valles de Montrondo o Fasgarón culminan en los circos de los antiguos glaciares que en algún momento cubrieron de forma permanente estas montañas, llegando a alcanzar longitudes de más de 3.000 m. El perfil de estos valles es en artesa, en "U", con el fondo plano y muy amplio y laderas bastante pendientes. Las cuencas altas de estos valles están tapizadas de pastizales subalpinos que tradicionalmente fueron aprovechados por el ganado local y por los rebaños trashumantes durante el verano.

# Mitos y leyendas

## Leyenda del Pozo Hollao

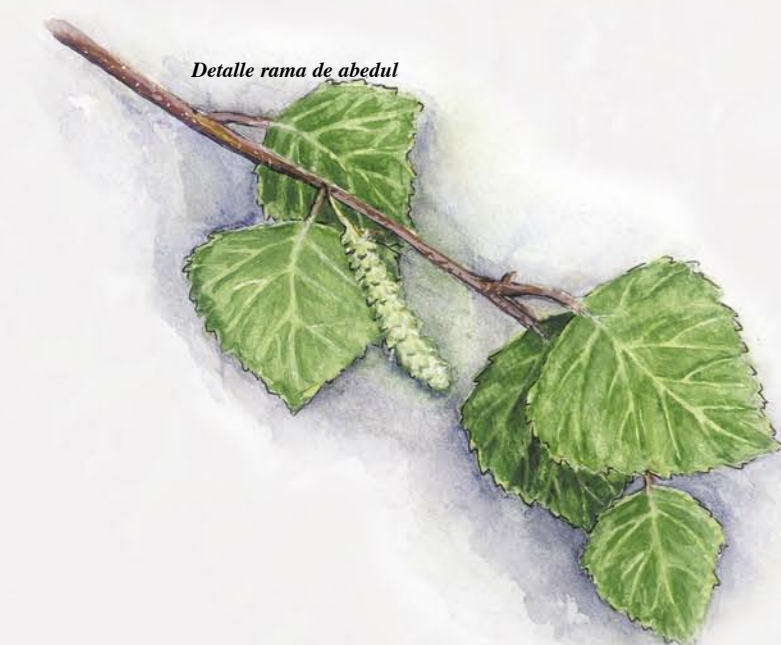
Cuenta una leyenda que, hace muchos años, en la laguna llamada Pozo Hollao, vivía una enorme serpiente con siete cabezas. Los vecinos de Montrondo, temerosos de que el reptil destruyera el pueblo entero, habían acordado darle una doncella, de forma que cada año le tocara a una familia otorgar el presente. Así pasaron innumerables años, hasta que le llegó el turno a la hija de la familia más rica del pueblo. Su padre, para salvarle la vida, compró a su vecino más pobre la menor de sus hijas, y éste no tuvo valor para rechazar la oferta.

El día del sacrificio, cuando la moza caminaba resignada hacia el Pozo Hollao, se le apareció una misteriosa anciana que, dándole un rosario, le dijo así: "Honrada y hermosa joven, cuando la serpiente aparezca para devorarte, échale el rosario a la cabeza más grande".

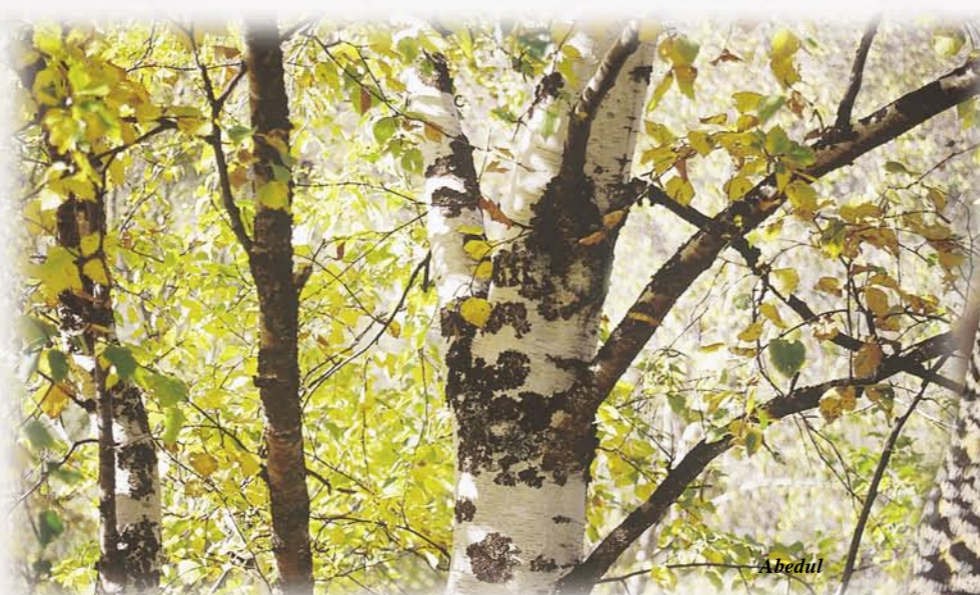
La joven hizo lo que la anciana le dijo, y el crucifijo se clavó en una de las cabezas matando a la serpiente y deshaciendo el terrible maleficio para siempre.

En Montrondo cuentan que la misteriosa anciana era la Virgen de los Desamparados y que, gracias a ella, las doncellas de este lugar ya no tienen que sufrir tan macabro ritual.

# Abedulares, refugios de vida silvestre



Detalle rama de abedul



Abedul

Con su corteza blanquecina y sus hojas de un verde vivo y brillante, los abedules conforman bosques de gran belleza, que se realza en otoño, cuando su verdor veraniego se va tornando en amarillos y ocre, y contrasta con el rojo intenso de las arandaneras y los serbales. Los valles del alto Omaña conservan algunos de los mejores abedulares de la Península Ibérica. De ellos, el de Montrondo y el del valle del Fasgarón, se encuentran dentro del recorrido.

En nuestras latitudes el abedul suele comportarse como acompañante dentro de robledales o hayedos, siendo raro que llegue a formar bosques. Sin embargo,

en el entorno de Murias de Paredes, Montrondo y Fasgar concurren las condiciones necesarias para que esto ocurra.

Los abedulares omañeses suelen situarse sobre suelos silíceos, en laderas de umbría o "abesedos", donde encuentran la humedad que necesitan para su desarrollo. Junto al abedul, es frecuente encontrar otras especies, como el tejo y el serbal o "capudo", urces (brezos), arandaneras, frambuesos, acebos... Estos bosques cobijan también una interesante fauna entre la que se incluyen especies tan emblemáticas como el urogallo o el oso pardo.

# Urogallos y osos

Especialmente vistosos, los machos de urogallo despliegan todos sus atributos cuando cantan en primavera. Durante el resto del año, recorren sigilosos el bosque, siendo a menudo sus huellas, el único indicio que delata su presencia. Hace algunos años, podían verse en casi todos los bosques de la montaña leonesa, aunque en la actualidad sólo mantienen poblaciones estables en algunas zonas bien conservadas.

El urogallo colonizó la península en la época de las glaciaciones y, al remitir los hielos, quedó acantonado en algunas zonas montañosas. En los bosques de Omaña vive el urogallo cantábrico, especie propia y exclusiva de esta cordillera.

También es posible encontrar en los abedulares al mosquitero musical, un ave de pequeño tamaño que encuentra en estos bosques uno de los pocos hábitats adecuados para su reproducción de toda la península Ibérica.

Entre los mamíferos, cabe destacar la presencia ocasional del oso pardo que utiliza estacionalmente estas montañas procedente del Alto Sil en busca de alimento o de pareja.



Huellas de urogallo



Urogallo



Arandaneras en otoño

CUATRO VALLES

Las Fuentes del Omaña

CUATRO VALLES

UNIÓN EUROPEA Fondo Estructural

GOBIERNO DE ESPAÑA MINISTERIO DE MEDIO AMBIENTE Y TURISMO

Junta de Castilla y León DIPUTACIÓN DE LEÓN

Caja España

CENTRO DE DESARROLLO CUATROVALLES

Avda. Mancho, 92  
24120 Canales - La Magdalena  
León, España  
Tfno.: 00 34 987 58 16 66  
Fax: 00 34 987 58 15 68  
www.cuatrovalles.es  
cuatrovalles@cuatrovalles.es

Realización: Servicios Ambientales, S.L. 987 875 907 www.tomeroyromillo.com Maquetación: Estrategia

